

SALE TODOS LOS DIAS,

Y SE SUSCRIBE EN MADRID

EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,

Y EN LAS PROVINCIAS

EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	150	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	100	

GACETA DE MADRID.

N.º 1616.

VIERNES 19 DE ABRIL DE 1839.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA, su augusta Madre la REINA GOBERNADORA y la Serma. Sra. Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

PARTES RECIBIDOS EN LA SECRETARIA DE ESTADO

Y DEL DESPACHO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Direccion general de Presidios del reino. = Excmo. Sr.: El visitador de presidios D. Manuel Montesinos me participó desde Granada en 1.º del que rige, que en el mismo día había pasado revista de comisario aquel presidio, organizado ya con arreglo á la ordenanza general del ramo; con fecha del 3 me manifestó que habían sido extraídas tres brigadas para dar principio á los trabajos de la carretera de aquella ciudad á Motril, las cuales se acuartelaron la primera en Utura, y la segunda y tercera en Alendin, habiendo dado principio ya á las obras en el sitio denominado el Suspiro del Moro.

El mismo Montesinos me da aviso de haber llegado á Granada el 7 del actual las cuerdas de confinados procedentes de esta corte y Toledo, compuesta de 458 hombres, sin mas novedad que la de 15 enfermos de poca gravedad que pasaron inmediatamente al hospital; y me dice, que hecha la clasificación que le tengo prevenida, y separados los enteramente inútiles, quedaban ya organizadas tres brigadas para salir luego á los trabajos. Por último me manifiesta que las brigadas que se habían situado en Alendin y Utura, y principiado los trabajos, continuaban sin novedad y á satisfacción del ingeniero que dirige las obras.

Es cuanto tengo que poner en conocimiento de V. E. respecto á lo ocurrido con motivo de la construccion de las carreteras de Andalucía desde mi parte último. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Abril de 1839. = Excmo. Sr. = Zenon Asuero. = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Península.

Direccion general de Caminos, Canales y Puertos. = Excmo. Sr.: En vista de la Real orden que V. E. se ha servido comunicarme con esta fecha, debo hacer presente á V. E. que ya he comunicado hoy mismo orden al ingeniero D. Agustín Marcoartu para que inmediatamente pase á Palencia, se aviste con el gefe político, y despues de conferenciar con él y adquirir las convenientes noticias proceda inmediatamente al reconocimiento, nivelacion y levantamiento del plano del nuevo camino que desde dicha ciudad debe abrirse á la villa de Magaz, y con el presupuesto correspondiente lo remita á la mayor brevedad á la aprobacion de esta direccion general. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Abril de 1839. = Excmo. Sr. = José Agustín de Larramendi. = Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion de la Península.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 9 de Abril.

Dice el *Semifora de Marsella*, refiriéndose á cartas de Constantinopla de 19 de Marzo anterior, lo que sigue:

S. E. Riala bey ha regresado de Egipto el sábado anterior 12. Nada ha podido traslucirse acerca de su mision: no obstante se habla de nuevas complicaciones con Mehemet-Ali, y no causaria sorpresa el saber que la Puerta se ha decidido por fin á adoptar medidas energicas para hacer que termine un estado de cosas incompatible con la paz y el bienestar de estas comarcas, cuya prolongacion no puede menos de ser perjudicial paratodos.

Los comisarios franceses han concluido definitivamente su importante tarea de revision de las antiguas tarifas, ó mas bien de redactar una nueva. Tambien han concluido por su parte los comisarios ingleses, faltando solo arreglar algunos puntos de poca importancia, que únicamente tienen conexion con cuestiones de política. Por lo mismo se aguarda con impaciencia que la diplomacia terminará en breve este nuevo incidente, que no puede ser de larga duracion. Entre tanto se considera como puesta en vigor desde el 13 (1.º de Marzo) la nueva tarifa.

Ayer se leyó en todas las mezquitas el firman por el que se prohibe la circulacion de las antiguas monedas (esdras), cuya lectura tambien se verificó en las iglesias griegas, armenias &c. Esta medida se considera como un gran bien, especialmente para el comercio, que desea sinceramente que los agentes de la autoridad cumplan exactamente con su encargo.

Desde mi última de 7 del corriente, en la que me lisonjeaba de que, gracias á la política de la Francia, parecia mantenerse la paz en el Oriente, han cambiado mucho las cosas, y hoy se mira la guerra como inevitable. El Sultan ha resuelto vengarse definitivamente de Mehemet-Ali, y aun se dice que piensa ponerse él mismo á la cabeza de su ejército; pero lo que puede casi asegurarse como positivo es que irá hasta Koniah.

Estan tomadas todas las medidas, y solo un paso extraordinario de la diplomacia es quien podrá evitar una colision.

No obstante, á pesar del estado en que nos encontramos, y las funestas consecuencias que todos temen ha de producir esta guerra, no desconfiamos de que el Sultan adopte ideas mas pacificas á consecuencia de las observaciones francas y leales del almirante Roussin, cuyo talento no se desmentirá en esta ocasion para desbaratar las intrigas que amenazan por todas partes al trono de los Osmanlis.

El honorable representante del Rey de Francia, animado de la confianza que inspira su nacion, se presentó ayer al Gran Señor, con quien estuvo conferenciando por espacio de cuatro horas. Aunque estas conferencias no estan por lo regular al alcance del público, con todo hay personas que pretenden estar bien enteradas de que el embajador ha demostrado hasta la evidencia al Sultan las desgracias que acarrearía al imperio otomano un paso tan imprudente, y el papel que esta conflagracion representaría el Rey Felipe. Se añade tambien que el baron Roussin, antes de separarse de S. A., tuvo la satisfaccion de observar que le habían hecho fuerza sus observaciones acerca de los peligros que iba á correr.

Si consigue que se mantenga la paz, y por consecuencia la integridad del imperio que se halla bastante comprometida por intereses que, aunque opuestos, tendrán un mismo resultado, esto equivaldrá para la Francia una conquista, sobre todo en el estado de crisis en que esta nacion se encuentra en el momento.

Estimulado el Divan por parte de la Rusia á emprender una lucha en la Siria para conjurar la tempestad que le amenaza en el Bósforo, se ve solicitado tambien en el mismo sentido por la Inglaterra, que solo ambiciona la caída de Mehemet-Ali, llevada mas bien de su propio interes que del de la Turquía, resultará de esta doble accion que pone en movimiento la política otomana, que en virtud del tratado de Unkiar-Skelessi, tan luego como se dispare el primer cañonazo en las fronteras meridionales del imperio, la Rusia hará marchar hacia el Tauro en socorro del Sultan, y afirmar de este modo su influencia un poco decaída hoy, al paso que la Inglaterra, que ha prometido formalmente humillar al virey de Egipto, ayudará á Mahamud en el mar.

La Turquía tiene necesidad de reposo; de consiguiente debe ceñirse al espíritu del tratado de Kutaya, por el que se asegura la integridad del imperio otomano si adopta las condiciones que en él se sientan. Las guerras intestinas no son el medio seguro para regenerar una nacion, y Mahamud no debe perder de vista que por este medio se ha emancipado de su poder la Grecia. No contento el Emperador de la Rusia con llamar la atencion de la Turquía hacia el Tauro, ha conseguido tambien encender la discordia entre el Sultan y el Shah de Persia, con motivo de antiguas diferencias de este con el bajá de Bagdad, con el fin de que si la Francia consigue evitar la colision de la Turquía contra el Egipto, el ejército otomano pueda estar ocupado en el interior del Asia.

NOTICIAS NACIONALES.

Habana 5 de Marzo.

REAL SOCIEDAD PATRIÓTICA.

Seccion de educacion.

Por acuerdo de la junta ordinaria, celebrado el día de ayer, se publican los siguientes informes de los examinadores de las escuelas de la villa de Güines. Habana y Febrero 20 de 1839. = Antonio Bachiller, secretario.

Sres. Presidente y vocales de la seccion de educacion de esta diputacion patriótica. = La comision nombrada para presenciar el examen de las niñas, que en su escuela dirige Doña Maria de Regla Valdés, presidido por el Sr. alcalde D. Baltasar Molé, verificó su encargo en la mañana del día 20 del corriente, llenándose de singularísima complacencia al oír sus discipulas en todas las clases que fueron examinadas. No podemos menos que confesar el gran celo de la preceptora y lo acertado de su direccion, porque advertimos en sus alumnas unos conocimientos que no ha mucho tiempo eran privativos á las escuelas de varones, lo que iremos demostrando por su orden. Se dió principio al examen por los rudimentos principales de nuestra sagrada religion, y las niñas que compusieron esta clase contestaron á todas las preguntas que se les hicieron con tanta inteligencia, que llenaron de admiracion á cuantas se hallaron presentes, haciéndose dignas de mayor elogio las que se examinaron por el catecismo del Fleuri.

La comision rebosa de júbilo al informar á V. SS. que las niñas en su estilo de leer, en su pronunciacion y facilidad, tanto en las que leyeron en prosa como en verso, merecieron el aplauso general de todos los concurrentes, y en cuanto á escritura dirán las planas que remitimos lo que nosotros llamamos. A la gramática castellana respondió Doña Merced Azcárate con toda propiedad, analizando un período, cuyas oraciones explicó, manifestando su clase y volviéndolas despues por pasiva con mucho acierto y ligereza. En aritmética demostró la propia Azcárate exactos conocimientos resolviendo diestramente en la pizarra cuestiones de regla de tres y compañía: tres niñas mas practicaron otras operaciones, aunque no tan difíciles

por ser de menos edad, y porque solo hay dos meses que Don Nicasio Sargo se encargó de su enseñanza, aunque con bastante eficacia, buen método y conocimiento, de lo cual estamos bien persuadidos, siendo muy digno de recomendarse su interes en los adelantos.

Las labores propias del sexo femenino finalizaron el exámen, presentándose en esquisitos bordados en blanco y de colores, y sin embargo que no somos peritos en esta materia, podemos asegurar que un gran número de señoras inteligentes que las revisaron, se sorprendieron al ver unas obras que no parecian ser elaboradas por tan tiernas manos, sino por las mas diestras y hábiles maestras, siendo tales progresos debidos á la pericia, trato dulce y amable de la preceptora Doña Maria de Regla Valdés, y á las felices disposiciones de sus educandas.

Con esta laudable manifestacion no dudamos quedarán satisfechos los deseos de todos los miembros de esta ilustre corporacion, y solo nos resta que informar el modo con que las niñas fueron agraciadas.

Todas las que se examinaron se hicieron acreedoras de premio; pero no alcanzando los que se acordaron por la diputacion, determinó la comision aumentarlos en su peculio para seis niñas mas, como se verificó distribuyéndolos clasificadamente en aquellas que se distinguieron por sus mayores adelantos, dando á Doña Merced Azcárate el primero de todos, que fue una banda con el lema "la diputacion patriótica de Güines á la aplicacion", y un doblon de á cuatro pesos, y banda igual y un doblon de á dos á Doña Merced Alzaga, Doña Juana Gavilan, Doña Dolores Pous, Doña Margarita Valdés, Doña Susana Tournier, Doña Concepcion Montes, Doña Rosario Gomez, Doña Dolores Fernandez, Doña Dolores Gama, Doña Lugarda Gea y Doña Teresa, Doña Francisca y Doña Manuela Pino, agraciado alternativamente á 16 niñas mas con igual número de bandaj de la misma inscripcion, que quedaban de las 50 designadas para esta escuela.

La preceptora nos hizo luego el presente para la diputacion de un cuadro con una masetta bordada de seda de colores en raso blanco, figurando una jarra con flores tan al vivo, que á los ojos mas perspicaces parecian naturales, trabajada con extraordinaria delicadeza por la alumna Doña Juana Gavilan, por lo cual esta ilustre corporacion no puede á nuestro juicio desentenderse de dar demostraciones de gratitud á la preceptora; concluyendo nuestro informe con exponer á V. SS. que ni esta señora, ni sus alumnas nos han dejado nada que desear en el exámen: todo lo que ponemos en su conocimiento para lo que tengan á bien acordar sobre ello. Dios guarde á V. SS. muchos años. Güines 22 de Diciembre de 1838. = Francisco Martinez. = Joaquin Seriel. = José Manuel de Casasas.

Sres. presidente y vocales de la seccion de educacion de esta diputacion patriótica. = La comision nombrada para presidir los exámenes de la escuela de esta villa, que dirige su preceptor D. Fernando Macías Guerra, cumpliendo con el encargo con que fue honrado, asistió á ellos el día 16 del corriente, y la justicia y el honor debido á tan laborioso preceptor nos obligan á manifestar minuciosamente el orden de los exámenes.

El alumno D. Nicolas Azcárate abrió el acto con una breve alocucion dirigida á demostrar que cuando la villa de Güines reúne hoy tantas circunstancias para su mayor civilizacion y engrandecimiento, debe imitar en lo posible á la capital, que su educacion presenta un cuadro brillante, recordando á los Sres. Ramirez y Arango, que contribuyeron con la Real sociedad á sacarla del abatimiento en que yacia, y que tanto el ayuntamiento de esta villa como su diputacion patriótica, émulo de tal gloria, se consagran á que este plantel de la civilizacion produzca los mejores resultados. A continuacion principió el exámen, y fuimos sorprendidos de ver tan extensos conocimientos en materia de religion, pues no solo contestaron los niños á las preguntas que se les hicieron sobre la doctrina cristiana por el texto de Ripalda, sino que repartieron el preceptor libros de historia sagrada para que preguntásemos á nuestro arbitrio, contestaron explicando los sucesos que acontecieron al pueblo escogido de Dios desde la creacion del primer hombre hasta la ley de gracia.

Se presentaron despues tres clases de lectura en prosa y verso, desde niños de tierna edad hasta los mas adelantados, y quedamos muy satisfechos, porque lo ejecutaron correctamente y con toda propiedad. Se nos dieron despues planas de diferentes reglas hechas por los mismos examinados, y entre ellas varias de las que ordinariamente hacen en la escuela para que pudiera graduarse imparcialmente de su mérito por no ser de las preparadas para los exámenes segun lo acreditaban sus fechas muy anteriores, y las encontramos de muy buena forma, tanto en carácter español como ingles, acompañádoles todas las circunstancias que las hacian recomendables.

La clase de aritmética, que en seguida explicó el objeto de ella, las reglas con que se consigue, y cómo se resuelven y plantean las operaciones, acreditó prácticamente su inteligencia en varias cuestiones de altas reglas. Siguió otra clase de geografía, que dió exactas nociones de ella, su division, las formas de Gobierno que se conocen, las partes de que hoy se compone el mundo, la situacion, distancia, producciones y poblacion de los varios países de la tierra, y en especial de la isla de

Cuba; todo por unos breves y claros elementos que ha formado el preceptor para instruir en este ramo á sus alumnos. Concluido lo cual se presentó el niño D. Martín Montes, manifestándonos públicamente que se molestaria demasiado nuestra atención, si hubieran de examinarse en un solo día todos los ramos á que se extiende la enseñanza en este establecimiento, y por tanto nos suplicaba quedasen los demas para el siguiente; en virtud de lo cual, y siendo como las dos de la tarde, se suspendió el acto para continuarlo en el subsecuente día.

Asistimos en efecto el 17 desde las diez de la mañana; y presente tambien como en el día anterior la comision del ilustre ayuntamiento, abrió el acto el alumno D. Manuel Benito Fernandez con un breve discurso sobre el objeto de la ilustracion en general y sus efectos en las diversas clases de la sociedad, por lo cual el director de este establecimiento habia extendido en él los ramos de instruccion, á fin de que ninguno de sus discípulos se viera en el caso de ser juguete de aquellos hombres que adquieren una supremacia sobre los ignorantes.

Inmediatamente se presentó una clase que explicó cuanto contiene el Catecismo del abad Fleury hasta la institucion de los Sacramentos, respondiendo exactamente á cuantas preguntas hicimos. Otra clase de gramática castellana contestó á todo lo que se le interrogó sobre ella, extendiéndose sus conocimientos a la sintaxis natural y figurada, régimen, concordancia y division de oraciones, analizando los períodos que se propusieron. Y en cuanto á ortografía dieron razon de sus dos partes sin dejar que desear cosa alguna sobre una materia tan útil para la escritura.

Cuando nos persuadimos que habia llegado la conclusion de los exámenes, considerando muy suficiente la diversidad de ramos de instruccion, se presentó otra clase de historia política en general, y todos respondieron perfectamente á las preguntas que se les hicieron de cuanto ha ocurrido de particular desde los egipcios hasta las naciones modernas, terminando con los sucesos políticos de España.

Progresos de esta naturaleza son muy dignos de admiracion, mayormente si se atiende á que todos son adquiridos en los 19 meses que dirige el establecimiento el actual preceptor, haciéndose acreedor á nuestra consideracion por los felices resultados de su eficacia y esmero, como así se lo manifestó en el acto el Sr. vicedirector de esta diputacion en un elocuente discurso, exhortándole á que continuara con el mismo esfuerzo y constancia, de que le resultaria la satisfaccion que naturalmente causa el recoger buenos frutos de las tareas y el agradecimiento de los padres, cuyos hijos enseña y educa, á quienes dirigió despues su palabra, manifestándoles el placer que habian dado á todos con tan evidentes muestras de su aplicacion, y que no dudaba continuasen del mismo modo hasta concluir su enseñanza para ser miembros útiles en la sociedad.

Resta solo á la comision hablar del modo con que fue preciso distribuir los premios sin faltar á la justicia, porque á la verdad los 67 alumnos que fueron examinados, clasificados en un establecimiento bien dirigido, eran dignos de mérito, y así es que habiendo encontrado una extension de ramos que no estaba en nuestro conocimiento, y cuya instruccion tenian unos mismos alumnos, se eligieron los cuatro sobresalientes en todos ellos, que lo fueron D. Agustín Diaz y Ortega, D. José María García, D. Nicolás Azcárate y D. Eulogio Suarez; y fueron premiados cada uno con banda, inscrito en ella el lema: *La diputacion patriótica de Güines á la aplicacion, y un doblon de á cuatro pesos.*

Hubo nueve aproximados, que los fueron D. Reinaldo Perez, D. Nicolás Castellano, D. Pablo Prieto, D. Genaro Cacho, D. Gabriel Azcárate, D. Juan Suarez, D. Manuel Benito Fernandez, D. Francisco Arango y D. Martín Montes, á quienes se les premió con banda de dicha inscripcion y un doblon de dos pesos; siendo de advertir que los premios con doblones, aumentados á los que tenia la comision para distribuir, fueron donados generosa y voluntariamente por los Sres. alcaldes, presidente D. Baltasar Moró, D. Gabriel Azcárate, D. Miguel Martínez y D. Manuel Fernandez. Con las 23 banderas restantes y el mismo lema al completo de 40, fueron premiados alternativamente igual número de alumnos.

La comision quisiera que este informe se publicase en el Diario de la capital en justo tributo á los méritos del preceptor D. Fernando Macías Guerra y aplicacion de sus alumnos, dejando así nosotros evacuado con satisfaccion nuestro encargo.

Güines 22 de Diciembre de 1858.—Licenciado José Manuel de Casas.—Joaquín Seriel.—Gabriel María de Azcárate.—Francisco Martínez. (*Diario de la Habana.*)

Sevilla 13 de Abril.

SUCESO LATRO-INDUSTRIAL.

Entre los robos que se repiten tan frecuentemente merece particular mencion el efectuado en estos últimos dias en la platería de D. José Cabrillas, calle Manteros. Segun se nos ha informado parece que una persona de buenas maneras empezó á frecuentar la indicada platería hace algun tiempo; concurría á ver los periódicos ó á ver pasar gente; en fin, á matar el tiempo como hacen los elegantes: en el intermedio solia afectarse de alguna alhajita que compraba y pagaba en el acto, haciendo ostentacion de monedas de oro que acostumbraba traer, con la particularidad, que despues de pagada su compra, sacaba una cajita, hacia colocar en ella lo comprado, y recogiendo la llave, suplicaba al dueño de la platería la conservase hasta que despues, como sucedia, venia él ó un criado á recogerla. Siguiendo en esta buena armonía, uno de los dias de esta semana santa pasada citó al dueño de la platería para el sábado santo á las diez de la mañana, con el objeto de elegir varias alhajitas; la cita tuvo efecto por ambas partes, y nuestro exótico caballero formó su pedido, que importó 19,700 y pico de reales, por supuesto que se acomodó todo en la cajita; pero esta vez el bolsillo no traía casualmente todo lo necesario para el pago, y como de costumbre echada su llave, que guardó, dió con la misma u otra mano la cajita al platero para volver, pagar y llevar lo comprado.

Pasaron dias y dias hasta el de antes de ayer, sin que pareciese el caballero. Cansado de esperar el platero, y acaso temiéndose un chasco, se resolvió, segun se dice, á forzar la cerradura de la caja y recoger sus efectos; pero su sorpresa no debió ser menor que si hubiese abierto la caja de Pandora. Las alhajas habian desaparecido, y la caja solo tuvo unas bujerías que equilibrasen el peso de los efectos comprados. La habilidad

del cambio de las cajas á presencia del mismo platero, es cosa que todos vemos en los juegos de cubiletes; pero este juego aplicado á la industria latrocinada causa los adelantos que ha experimentado el platero chasqueado. ¡Abrir el ojo! porque esta clase de industria va en boga en nuestro suelo.

Ayer ha principiado á verse otra vez en la audiencia el famoso recurso de fuerza interpuesto por el Ilmo. Sr. D. Valentín Ortigosa. Nuestras ocupaciones no nos han permitido (lo decimos con sentimiento) asistir á este acto, que aseguran haber sido de los mas brillantes que se han visto, tanto por la inmensa afluencia de espectadores que concurrieron, cuanto por el discurso elocuentísimo y erudito que pronuoció el Sr. Don Manuel Cortina en defensa de su ilustre cliente, que no ha concluido despues de haberlo sostenido tres horas, en cuyo dilatado tiempo tuvo como encantado al auditorio.

La continuacion de este negocio se ha aplazado para el día de hoy, en que probablemente se terminará.

(*Diario de Sevilla.*)

MADRID 18 DE ABRIL.

De los graves daños que causan las sociedades secretas, así respecto de la libertad, como respecto del orden.

En algunas naciones de la antigüedad, en que el poder sacerdotal ejercia sumo influjo, y aspiraba poco menos que á una dominacion absoluta, no es extraño que procurasen ocultar bajo el impenetrable velo del misterio los planes y desiguños de aquella clase prepotente, y á veces hasta el depósito de la ciencia para cautivar mas facilmente la admiracion y la obediencia de los pueblos.

El oriente, en que el poder teocrático ha tenido durante el trascurso de los siglos como su asiento y trono, presenta no pocos testimonios de aquella verdad; y del Egipto fue de donde tomaron los griegos, juntamente con las semillas de las ciencias para trasplantarlas á su feracísimo suelo, ceremonias y ritos misteriosos que dieron á algunos templos y ciudades tanto renombre y fama.

Discípulos de los griegos, y no desdendiéndose los vencedores de recibir de las manos de los vencidos, leyes, usos y costumbres, los romanos acogieron en sus templos á las divinidades de la Grecia; y el poder de los Reyes en los primeros tiempos, y el de los senadores y patricios en siglos posteriores, se valió diestramente del influjo del sacerdocio, de los vaticinios y oráculos, á veces para domar la cerviz del pueblo, y á veces para empujarle á cumplir el destino de Roma, afianzando el imperio del mundo.

Cuando la república se hallaba ya á punto de espirar, empezó la filosofía á socavar las aras de los dioses del paganismo; y ya en tiempo de Ciceron causaba maravilla que al encontrarse en las calles de Roma los augures se mirasen sin sonreírse.

Sobre las ruinas de la república se levantó el trono de los Césares; y como persiguieron tan desapiadadamente á los primeros cristianos, fue natural que estos se refugiasen á las entrañas de la tierra, y que allí pusiesen á cubierto el tesoro de la fe contra las asechanzas y violencias de tan encarnizados enemigos. Los primitivos fieles se congregaban en secreto, no para aspirar á la dominacion, sino para libertarse de los tormentos; pero antes que rebeldes, preferían ser mártires.

A la vuelta de los tiempos, y tomando todas las instituciones humanas el tinte y viso que les prestan los siglos, la filosofía á veces, y á veces la política, se han valido de las asociaciones secretas para encaminarse con mas seguridad á sus fines, ya sirviéndose de ellas como de un escudo en tiempos de intolerancia civil ó religiosa, ya empleándolas como una mina para derribar los obstáculos que les embarazaban el camino.

Ardua empresa seria, si bien no poco útil, trazar la historia de las sociedades secretas en los tiempos modernos: la imprudencia de algunos Gobiernos en haberles dado mas cuerpo y aliento por lo acerbo de la persecucion y el rigor destemplado de las penas; al paso que otros Gobiernos, faltos de prevision y arrastrados por el ansia de intempestivas mejoras, abrigan en su propio seno al enemigo oculto que acechaba el momento para herirlos mas á su salvo.

Tambien seria estudio provechoso, juntamente á los Gobiernos y á las naciones, examinar el influjo que han tenido las sociedades secretas en las varias revoluciones que han conmovido á la Europa por espacio de medio siglo: causa perturbadora, tanto mas poderosa cuanto mas oculta, y que ha producido muchos y notables efectos, que han solido atribuirse equivocadamente á muy distinto origen.

Mas ya que no sea ni pueda ser objeto de este breve escrito abarcar uno y otro cuadro, dignos entrambos de un pincel valiente, nos habremos de limitar, como asunto de mas urgencia, á examinar las ventajas ó desventajas que producen las sociedades secretas, no considerándolas cuando sirvan de refugio contra una persecucion violenta, ni cuando á su vez sean un instrumento de conspiracion, como cualquiera otro, sino cuando intentan echar raíces y aclimatarse en una nacion ya constituida, en la que tanto los derechos políticos, como los derechos civiles, tienen medios legales y legítimos defensores.

¿De qué pueden servir en semejante estado las sociedades secretas?..... No para contener los abusos del poder; porque para eso estan las barreras puestas por las leyes, la responsabilidad de los Ministros y de los demas empleados, la discusion en la tribuna parlamentaria, la apelacion á la autoridad judicial, el clamor de la opinion pública por medio de la imprenta; y si se dice que todos estos medios no alcanzan, en vano se estimaria como mas poderoso el de las sociedades secretas. Una nacion que con todos aquellos medios y recursos legales fuese juguete y victima de la tiranía, no seria digna de la libertad.

¿Mas cómo fuera posible, sin exponer á la sociedad á gravísimos riesgos y trastornos, confiar á las sociedades secretas el servir de dique contra las usurpaciones ó demasías del Gobierno? ¿Quién habria de calificar en tal caso que realmente lo eran, ó que no eran sino el ejercicio lícito de una facultad ó prerogativa? ¿Habrá de decidirlo por ventura los gefes de una sociedad tenebrosa, ocultos ellos, desconocidos, sin responsabilidad de ninguna clase? ¿Y si los elegidos de los pueblos, los

que han recibido un mandato legal de la nacion misma, para manifestar sus necesidades y deseos, fuesen de dictámen contrario al de las sociedades secretas, y creyesen acertada la conducta del Gobierno que aquellos hubiesen condenado? ¿Qué confusion, qué desorden, qué ruina y perdicion para la patria?

Una de dos: en los países en que existan cuerpos colegisladores, y en que al mismo tiempo se ostenten poderosas las sociedades secretas, ó ha de haber pugna entre ambos poderes, uno visible y otro subterráneo, dando lugar á colisiones peligrosas, ó las reuniones clandestinas han de tener tal influjo y prepotencia respecto de los congresos públicos que los tengan como avasallados; en cuyo último caso las propuestas de leyes, la discusion y la aprobacion misma no serian mas que una farsa, y el régimen representativo un escarnio.

Ni es tampoco un mal leve, si ya no de tanta gravedad y trascendencia, que las sociedades secretas falsean y adulteran uno de los principales elementos de los gobiernos libres: la pública opinion. Si debe ser esta, como de continuo se repite, la reguladora del paso del Gobierno y la norma de los legisladores, pocas cosas puede haber tan necesarias como cuidar de que la voz de la opinion sea fiel, y no mentida; que sea el eco de la nacion, y no de una faccion ó bandería; que no sea como la moneda falsa, que daña en el mercado á la de buena ley. Pues cabalmente nada hay mas á propósito para contrahacer la voz de la nacion que las sociedades secretas; y no faltarian ejemplos para justificar este aserto con muchos y costosos escarnios. Una asociacion clandestina, por medio de su organizacion central y de sus diversas ramificaciones en todo el ámbito del reino, puede en el momento conveniente dar orden de que se levante un clamor general contra una ley, contra una providencia, contra un depositario de la suprema potestad; y volviendo despues repetidas aquellas voces, se presenta á la vista del Gobierno y de los legisladores como el acento unánime de la nacion lo que no es mas que el eco de una voz sola, y esa oculta y escondida debajo de tierra.

Si por evitar los anteriores daños, ú otros mas ó menos perjudiciales, tiene un Gobierno la imprudencia de valerse de las sociedades secretas como auxiliares y aliadas, creyendo erradamente que serian en sus manos un instrumento dócil y flexible, muy pronto pagará las consecuencias de tamaño error. Las sociedades secretas, que se unen aparentemente á un Gobierno para levantarse y medrar, son como las plantas dañinas que ahogan y secan el árbol que les prestó su arrimo. La índole de las sociedades secretas no es obedecer, sino mandar: aconsejan al Gobierno que les da oídos; pero sus consejos son mandatos; y como no se ven los ocultos resortes, y si se palpan los actos del Gobierno, sobre este viene á recaer el descrédito, sin que esté en su mano vindicarse ni indicar siquiera el impulso que le ha guiado. Un Gobierno que se coloca en una situacion tan dependiente y vergonzosa, no tiene voluntad propia; no es señor, sino siervo; le sucede, poco mas ó menos, lo que á aquellos que suponian nuestros crédulos abuelos que habian hecho pacto con el diablo.

Aun prescindiendo del régimen propio y peculiar de cada Estado, es fácil demostrar que las asociaciones secretas se oponen á los elementos constitutivos de toda sociedad bien ordenada; pues que en ella debe procurarse á toda costa que el poder y el influjo político se depositen en las manos mas dignas por su saber y merecimientos. ¿Y qué prenda y fianza podrá haber de que así suceda cuando ejerzan influjo y mando los directores de reuniones tenebrosas que hayan llegado á predominar en ellas, no por sus servicios en favor del bien público, sino por ser mas audaces, mas astutos, mas diestros en prevalecerse de la ignorancia ó credulidad de los que les obedecen y atacan?

Aun sube de punto este riesgo, si se considera que en el siglo en que vivimos ha decaído mucho el fanatismo político, así como habia decaído anteriormente el fanatismo religioso; y que el alma de las sociedades secretas no es siquiera el fervor y celo por la propagacion ó el triunfo de ciertas doctrinas ó sistemas, sino la bastarda ambicion ó intereses aun mas villanos.

Semejantes asociaciones no pueden menos de perturbar el Estado de un modo mas ó menos patente, pero siempre perjudicial; supuesto que establecen en el seno mismo de la sociedad una gerarquía distinta de la que está reconocida por las leyes ó sancionada por la costumbre. El que se halla revestido de autoridad, el que ejerce mando en pueblos ó provincias, el que tal vez tiene en sus manos la suerte de la nacion, puede no ser sino un miembro subalterno en la sociedad secreta; reconocer allí por superiores á los que en la administracion pública le estan subordinados; y tal vez tener que obedecer el mandato del mismo á quien rehusaria, por rubor y vergüenza, un asiento en su hogar doméstico, y hasta la palabra en las calles.

Como si no bastase ocasionar este trastorno en el orden y concierto del Estado, las asociaciones secretas llevan tambien la perturbacion á lo íntimo del corazón del hombre, al asilo de su conciencia. Oponiendo deberes á deberes, juramentos á juramentos, causan por lo menos incertidumbre y duda aun en el ánimo varonil y esforzado, pues por lo que respecta á los débiles, como la imaginacion suele ejercer en ellos mas imperio que la razon severa, se ven con frecuencia hombres que cumplen religiosamente los mandatos de un gefe oculto, encaminados á un fin desconocido, en contraposicion y á veces con menosprecio de la obligacion mas sagrada que la sociedad les imponga. Porque es de advertir, para que se comprenda el desmesurado influjo de las asociaciones secretas, que se prevalecen arteramente para encadenar á sus adeptos de los vínculos mas poderosos que suministran la moral y la religion: la fe y palabra dada, y la santidad del juramento.

Tales medios, aunque malamente empleados, son á lo menos nobles; pero ¿qué diremos de la seducccion, de las amenazas, de las pruebas ridiculas y del influjo del terror y el miedo?

Contraste singular, digno de llamar la atencion del filósofo: los mismos que mas vocean la libertad, y que reputan apocados y pusilánimes á los que no siguen sus huellas, se valen como instrumento de las sociedades secretas, cuya índole y naturaleza es esencialmente servil, en la acepcion genuina y fiel de esta palabra. La discusion y libre examen ha sido el principio fundamental proclamado durante el espacio de tres siglos por todos los novadores, así en materias religiosas como políticas; y precisamente las sociedades secretas se fundan en el principio contrario: la ciega obediencia. Los espíritus fuertes (démotes de gracia este nombre, pues que ellos mismos así se apellidan) tienen á mengua inclinar la frente ante las verdades reveladas, y sobrellevan á duras penas el suave yugo

de las leyes; pero al mismo tiempo se obligan á ejecutar lo que se les ordene por gefes ocultos, sin oponer contradicción ni réplica: oyen la voz del oráculo, y solo les toca cumplirla.

¿Cuánto no se ha declamado y escrito contra los votos monásticos; cuánto contra una sociedad célebre, que con su organización robusta y vigorosa, encubierta á la vista de los profanos, parece que intentaba no menos que tener intimidados y sujetos á los Príncipes y á las naciones! Pues si bien se examina la planta y estructura de aquella corporación formidable, mirada como el ejército mas disciplinado de la curia romana, tal vez se encontrarán en ella no pocos rasgos de semejanza con la organización de las sociedades secretas, preconizadas y difundidas en la edad presente á nombre de la tolerancia y la filosofía: ¡misericordia humana!

Mas si únicamente se consideran los males y perjuicios que tales asociaciones acarrearán al Estado, no se habrá formado de ellas sino un concepto tan diminuto y muy poco exacto: empiezan por corromper la moral doméstica, y minan de esta suerte las costumbres, principal apoyo de las leyes, fundamento de la libertad. Aprende en ellas el esposo á recatar de su fiel compañera un secreto, de que pueden pender quizá la felicidad ó desventura de entrambos por toda la vida: aprende el hijo á mentir á su padre sin remordimientos y á obedecer la voz de un desconocido, y quizá de un malvado, en vez de acatar los preceptos del que le dió Dios en la tierra por preceptor y guía. Roto así el primer lazo que une á los hombres en sociedad, no es extraño que se confundan y adulteren en el ánimo de un mancebo inexperto las nociones mas claras de lo justo y de lo injusto; y que tal vez llegue á ser un Zeyd, fanático y asesino, el que nació destinado á ser el báculo de sus padres y el ornamento de su patria.

Por manera que cuando tales asociaciones, no satisfechas con alterar, por decirlo así, la superficie de la sociedad, llegan hasta el fondo y tambien lo inficionan; cuando las clases humildes, que ganan el sustento con el sudor de su frente, y que no tienen mas freno á sus pasiones sino pocos y saludables preceptos de religion y de moral, hallan abiertas de par en par las puertas de las sociedades secretas, bien puede asegurarse que ha cundido la gangrena hasta el corazón del Estado.

Al mismo tiempo interrumpen y destruyen el hábito del trabajo, que vale mas que todos los códigos juntos para impedir la perpetración de delitos; alejan á las clases laboriosas del puesto que les corresponde, para ser útiles á sí mismas y provechosas al Estado; derraman en ellas las semillas de la ambición, empezando por causar su propia desgracia con el tedio y menosprecio de una profesion honrada, y terminando tal vez por infundirles sentimientos de envidia y de venganza contra las clases que disfrutan de mas influjo ó de mayores bienes. Cuando el mal llega ya á tal punto, no solo amenaza una revolucion política, sino tambien una revolucion social.

A los Gobiernos corresponde evitarlo: no con la cuchilla y el fuego, que tal vez destruyen la mala yerba, pero dejan en el suelo la raigambre, sino por los medios mas seguros, aunque mas lentos, de que puede valerse un Gobierno pródigo é ilustrado. Si la ambición es el principal móvil de tales asociaciones, quíteselas hasta la esperanza de servir de escala para encumbrarse y dominar: si abusan de la inexperiencia de la juventud y de la ignorancia del pueblo para hallar instrumentos dóciles con que llevar á cabo sus designios, cuidese de oponer como preservativo la instruccion religiosa y moral, difundida convenientemente á todas las clases del Estado; y puesto que la opinion pública ejerce en las naciones modernas un ministerio semejante al de los censores en la antigüedad, levántese la voz de los hombres honrados, para precaver á los pueblos contra la plaga de las sociedades secretas, no menos enemigas del buen orden que de la verdadera libertad.—Francisco Martiánez de la Rosa. (De la Revista de Madrid.)

LITERATURA.

De la epopeya en la época actual.

La creación de un poema épico no es otra cosa que la manifestación de un poder sintético, el cual reside en el pensamiento humano, y por lo mismo no debe mirarse como un hecho aislado el que el poeta se deleite en adornarle y embellecerle en sus ratos de descanso para entretener agradablemente por unas cuantas horas á sus lectores. El poema es una obra muy vasta en la que las ideas generales deben ir combinadas con los hechos de la historia, con las pasiones del drama y con las imágenes de la poesía. Una obra de tal naturaleza debe llamar la atención no solo de los filósofos, sino tambien la de los artistas; porque al paso que habla á la inteligencia, interesa al corazón y halaga la imaginación.

La república literaria posee gran número de poemas. Encontramos la epopeya en la cuna de la civilización humana, como la expresión de un pueblo que soñando con lo pasado, inmortaliza con cánticos sus tradiciones. La *Iliada*, que participa de la fábula y de la historia, es un manantial de donde los sábios sacan preciosas nociones sobre el origen de los pueblos, porque tan sublime poesía va marcada con el sello de un gran pensamiento de nacionalidad, y así es que Homero desapareciendo delante de ella, se transforma en un ser cuya realidad ha podido ponerse en cuestión por los filósofos. Toda una nación, la Grecia entera, la patria de las artes y de las ciencias es la que ha producido el primer poema.

Parece que en los siglos posteriores la inspiración épica abandonó al pueblo para concentrarse únicamente en algunos genios, y con particularidad en la época de Augusto, cuando la sociedad solo pensaba en la unidad del Emperador, que resumía en su persona todo el pensamiento y la fuerza del Estado. Los talentos le rodeaban para sacar de él el jugo de vida y la gloria contenidas en un principio destinado á prolongar la existencia y el brillo de Roma; la energía vital, en vez de extenderse por todos los miembros, se concentraba en un solo punto para resistir á la disolución y á la muerte. Entonces fue cuando apareció la *Eneida* de Virgilio.

En la edad media la vida social dejó de existir en un solo hombre: el cristianismo la había extendido por todas las partes del cuerpo político, y entonces fue cuando la epopeya se hizo popular y mas sublime que lo fue en la antigüedad: las tradiciones afectaban mas inmediatamente á la humanidad; se pensaba en el porvenir, y en la salud eterna. Dante no hizo mas que

dar una forma á las ideas de la cristiandad: el público cantaba sus versos, y por ellos se elevaba hasta Dios: la poesía y la oración se reunían como dos palomas para dirigir su vuelo á las regiones celestes.

A pesar de la diferencia de ideas y de costumbres que designan las tres épocas principales de la poesía épica, la última ofrece constantemente un carácter general que constituye su verdadera naturaleza, pues en ella solo domina un pensamiento: el hombre y Dios.

Si siguiésemos detenidamente las transformaciones de esta doble idea en las diferentes fases de la humanidad, podríamos apreciar el verdadero valor de un poema y sus relaciones con el genio del tiempo que le vió nacer, y se vería ademas que Homero quedaba muy inferior á Virgilio en cuanto á la elevación y delicadeza de los pensamientos, y que Dante sobresalía en esto á los dos grandes poetas de la antigüedad.

Citamos particularmente á estos tres genios colocados en medio de los mas grandes acontecimientos: sus nombres están asociados á la historia humana y recuerdan grandes revoluciones, porque los países en que tuvieron su cuna han llenado destinos sublimes en el mundo, habiendo sido escogidos por la Providencia para llevar á cabo sus designios en la obra misteriosa de la civilización. Por lo mismo nos abstendremos de hablar del *Ramajana* y del *Edda*, poemas estudiados hoy con tanta atención por un corto número de sabios. Sea el que fuere el genio que los haya producido, lo cierto es que subsisten en un aislamiento completo de toda civilización progresiva, al paso que Homero, Virgilio y Dante, existiendo en todas partes y siempre en el fondo de las costumbres y de las ideas, han contribuido á la formación del gusto, y á sus inspiraciones es á quienes el arte debe su vida y su esplendor.

Los tres poetas han desenvuelto su creación épica sobre un plan vasto proporcionado al doble pensamiento del hombre y de Dios á quienes debían representar. Pero no se crea por eso que este plan se desarrolla completamente á nuestra vista, pues que ni aun está al alcance de aquellos medianos talentos que solo buscan el dulce encanto de la poesía sin detenerse en investigar el fondo del asunto para descubrir en él el pensamiento del autor, que es en donde únicamente se encuentra el poema verdadero, del que el poema escrito en verso no forma mas que una parte. Esta parte, inferior y popular, se presenta algunas veces, como en Homero, con una forma incompleta en la apariencia á semejanza de un hermoso edificio cuyas paredes laterales indican que aun no está concluido. La *Iliada* no tiene, por decirlo así, principio ni fin, y por eso los antiguos decían que la forma de esta epopeya no era mas que un capricho. Horacio hace de esto una ley cuando dice:

Nec gemino bellum trojanum orditur ab ovo.

Si examinamos detenidamente la *Iliada*, encontraremos en ella los materiales necesarios para reedificar el edificio creado por la imaginación del poeta, y que quedó encerrado en su pensamiento. El nombre de Troya no sobresale en este edificio; los sucesos y la catástrofe de esta ciudad no son otra cosa que la manifestación abreviada, y aun pasajera, de un pensamiento mas vasto y mas ideal. En el fondo de estas imágenes se encierra la lucha de la Grecia contra el Oriente; es el contacto de las naciones representado simbólicamente por el rapto de Elena; es en fin una gran época de la civilización del mundo, es el libro de la antigua teología, tal como la practicaban los paganos que habían desfigurado la primitiva tradición del género humano, esto es, la idea de Dios y de sus atributos, y las leyes de la naturaleza reveladas á los hombres por el Criador antes del diluvio. La ayuda de los dioses á los guerreros explica la creencia de los pueblos en la acción que ejercen en la humanidad los seres sobrenaturales, y tambien la revelación de una Providencia que se llamaba *Fatum*. Así es que se ve salir de los libros de Homero todo el antiguo mundo, lo cual puede resumirse en estas dos palabras: *el hombre y Dios*.

Si se nos preguntase, si el poeta concibió efectivamente la idea que se le pretende atribuir, responderemos que lo ignoramos: quizás no la haya concebido, pero esto en nada altera nuestras observaciones. Muchas veces la obra del ingenio es el fruto de una larga meditación, y tambien con mucha frecuencia el resultado de una facultad puesta en acción sin que el autor tenga conciencia de ello. Pero sea que esta producción haya nacido en cierto modo de un talento, sea que una nación la haya suministrado, lo que no tiene duda es, que toda la Grecia antigua vió representados en cierta manera en tan gran poema sus costumbres, su religion, sus leyes, sus ideas y sus pasiones, y que ninguna otra obra presenta como la *Iliada* el reflejo sencillo y fiel de la época que la produjera.

El genio de Virgilio participa mas que el de Homero del conocimiento de sí mismo. Virgilio se creó un estilo brillante, lleno de pompa y de sabiduría: hay en él mas arte, pero menos naturalidad. El asunto de su poema es el origen de Roma, y el poeta miraba á Roma como el centro del universo, en donde los dioses habían querido colocar la fuente de los mayores y mas grandes acontecimientos que se hayan verificado en la tierra. Al través de las aventuras de su héroe se trasluce este pensamiento principal tomado de las tradiciones romanas, aunque no tan popular como el de Homero. Virgilio lo individualiza con su inteligencia y sus estudios; le deja ver á través del prisma del siglo de Augusto; y desde luego se advierte que un espíritu abstraído en la soledad es el que ha concebido y desenvuelto la *Eneida*. Es un héroe, no un pueblo, el que domina en sus cantos. Homero siempre presenta en la escena el ejército, y por eso en su poema abundan las descripciones de las batallas; en una palabra, domina en él un fuerte sentimiento de nacionalidad. Todo lo que á este respecto se encuentra en el poeta latino es una imitación: su imaginación se remonta hasta lo mas elevado, sus ideas tienen originalidad cuando se trata de las bellezas poéticas que se refieren á la individualidad, y así es que ha rebajado mucho la idea de la grandeza romana personificándola en un hombre, en un Emperador.

En cuanto á la idea de Dios, se debe confesar que es mucho mas elevada en la *Eneida* que en la *Iliada*. No hay que buscarla en la pintura de Júpiter semejante al de los griegos, sino en el conjunto del poema, que es en donde esta idea aparece superior á la religion de su tiempo. En ella se encuentra el presentimiento de una vida mas feliz, un conocimiento menos imperfecto de las relaciones del hombre con Dios; en una palabra, domina en este poema un sentimiento profundo de piedad.

Después de Virgilio la epopeya cayó entre los latinos en una especie de materialismo. El gran pensamiento del hombre y de Dios se oscureció á la imaginación de los poetas. Los griegos no habían osado tocar á él, habían dejado la epopeya á la nación como un modelo que sirviera para expresar sus primeros acentos de gloria y de religion. En efecto no hay mas poemas griegos que la *Iliada*. Los latinos no llegaron á comprender toda su extensión, ni el fin á que se dirigía la poesía épica. Sin embargo, el paganismo se extinguía, los corazones daban entrada á las inspiraciones del cristianismo: y esta nueva religion iba preparando los cimientos de una epopeya que debía oscurecer en cierto modo á las que la habían precedido.

Empeñábanse en este tiempo los poetas en celebrar con sus cánticos asuntos que nada tenían de épico. Lucano excluyó de sus versos las divinidades queriendo limitarse á hablar tan solo del hombre; pero ni aun de este modo pintó al hombre, sino el odio individual de dos partidos, odio que despedazó á Roma con las guerras civiles. ¿Qué otra cosa es la *Tebaida* de Estacio que la ruina de una ciudad referida con arte por un retórico? El poeta no vió en este asunto la grandeza, ni se expresó de una manera tan elevada como un filósofo moderno lo ha hecho en Francia en su *Antígona*, razon por la cual el cantor de la guerra de Africa es digno de censura.

Únicamente Nonio quiso elevarse hasta la verdadera epopeya haciendo revivir la antigua cosmogonía. Pero faltábale á esta obra la vida; hacíanse vanos esfuerzos para rehabilitar las creencias mitológicas entibiadas por los filósofos y abandonadas por el pueblo. La desesperada tentativa de Nonio tiene una completa semejanza con la de Juliano, que á toda costa queria volver á levantar los derruidos altares del paganismo. Ni la fuerza de las armas, ni los encantos de la poesía eran ya capaces de resucitar el antiguo mundo con sus ilusiones y el resplandor de su gloria.

Pasado este periodo del materialismo poético, se presentó una nueva época para el arte. El cristianismo que se abrigaba ya en todos los corazones, inspiró á Dante su *Divina comedia*. En ella es donde el principal pensamiento de la epopeya vuelve á aparecer revestido de toda su pompa: en ella es en donde se trata del hombre y de Dios. El poeta no queda oscurecido ante este grandioso asunto: la individualidad aparece por todas partes en su poética rodeada de las mas grandes imágenes, pero se identifica con la humanidad entera, dejando reflejar los mas grandes acontecimientos: Dante es á un tiempo autor, actor y espectador de su gran drama. Esta parte del poema que, como se ha dicho, se ocultaba al espíritu de Homero se desenvuelve y desarrolla en el de Dante. El pensamiento de Dios y del hombre tiene su principio y su fin en la obra, y por eso la Epopeya es completa. Las guerras, las pasiones, los caracteres, en fin, no constituyen el fondo de la acción, sino las circunstancias accesorias y episódicas de los destinos que se cumplen en la tierra, en el cielo y en el infierno. Esto es la razon por que en la *Divina comedia* no se encuentran esos personajes exclusivos que excitan por mucho tiempo la atención de los lectores. Las escenas mas interesantes son de muy corta duración, presentándose sucesivamente como otros tantos cuadros: los objetos que hieren la imaginación se renuevan á cada paso, pero el pensamiento épico permanece siempre el mismo, y resalta por do quiera rodeado de las mas halagüeñas y seductoras imágenes.

No todos los escritores han tenido inspiraciones tan profundas como Dante. El poema alemán de Niebehengen no abraza un plan tan vasto. Acaso ha sido tan popular como la *Iliada*; pero domina en él un sentimiento nacional demasiado exclusivo: el cristianismo no ha desenvuelto el asunto para confundirle con la conciencia de la humanidad. Así es que entre los autores que sucedieron á Dante, la verdadera religion no ejerce una influencia completa sobre la poesía. Hubo en ella una especie de materialismo cristiano, parecido en algun modo al materialismo pagano de los latinos.

Es indudable que los poemas caballerescos no presentan aquel profundo pensamiento religioso que forma el sublime de la epopeya: este pensamiento se disminuye y aun desaparece en las empresas y en los amores descritos por el seductor pincel del Ariosto, y por el ridiculo en que los puso Cervantes. En la época en que vivían estos dos poetas, intentó Camoens resucitar la mitología en su *Lusiada*, y el Tasso ensayó restablecer la poesía épica sobre un cimiento religioso. Pero su poesía no participa de la gravedad y profundidad de la de Dante. En aquel la ficción domina á la fe: la imitación del arte antiguo excede á la inspiración del genio cristiano. Ya en aquel tiempo las creencias principiaban á debilitarse; principiaba la reforma.

En el primer fervor de esta supuesta religion, Milton creó un poema tan vasto como la *Divina comedia*, sin que por eso consiguiese detener el materialismo poético que cada vez hacia mayores progresos, y que volvió á aparecer espantoso en las obras de Pope y de Voltaire. El primero puede ser considerado como el Lucrecio de la Inglaterra; pero no merece el nombre de poema una traducción en verso de la filosofía de Epicuro. El poeta inglés alteró en un todo la idea del hombre, haciendo el elogio de la razon á expensas del instinto, y el filósofo frances se movió del hombre y de Dios en su Juana del Arco, al paso que substituyó en la *Henriada* vanas imágenes alegóricas á las bellas figuras y á los símbolos del cristianismo. Pero el pensamiento de Dante y de Milton, así como la misma religion que se desprende de todas las trabas y concluye triunfando, se reproduce y aparece con magestad en los escritos de Klopstock y de Chateaubriand. La *Mesiada* y los *Mártires* han abierto una nueva era en la república literaria.

Los poetas modernos ilustrados por la filosofía han penetrado los misterios de la epopeya: saben que se trata en ella de la idea del hombre y de Dios. Guiados por semejante descubrimiento han realizado esta idea á su manera, y, según sus creencias, sus opiniones y la influencia de la época, han procurado simplificarla simbolizando la humanidad, resultando de aquí que sus poemas son una especie de alegorías. Las aventuras de un personaje imaginario representan las revoluciones del género humano; los padecimientos morales de una época de civilización se hallan en cierto modo concentrados por ellos en un grito, un gemido, y la sonrisa del amor significa los hechizos y la influencia de la muger en la sociedad. Quinet es uno de los autores mas notables de este género de poemas que han dado origen á la palabra *humanitario*. Lamartine ha ensayado evitar la sequedad inherente á esta especie de concepciones haciendo que domine el drama sobre el símbolo que queda en enigma en sus poemas, en los que si el autor fuese mas cristiano, sus episodios serian menos magníficos.

En las alegorías, además de perder la poesía una parte de sus encantos, no se encuentra la realidad, única cosa que puede producir las emociones. Las abstracciones solo se dirigen al espíritu, pero jamás hablan al corazón, de donde resulta que el pensamiento se divide entre la alegoría y los sentidos. Para conseguir estos dos objetos, el trabajo del escritor se descubre desde luego en este género de composiciones, porque carecen de la flexibilidad, de las pasiones y del fuego necesarios para cautivar el ánimo de los lectores.

Es cierto que la vida de un individuo puede ser la imagen de todo el género humano, en cuyo caso, si la imagen no se presenta como forzada, puede interesar independientemente de su alusión. Pero si un personaje como Alasorens ó Prometeo, símbolo del hombre, puede agradar á ciertos filósofos, no así á los que buscan en los libros la pintura de sus propias pasiones. Sucede con el poema lo que con la pintura: veis desde lejos un cuadro que representa un anciano y una doncella; pero si al aproximarnos descubrimos que el venerable anciano es el Tiempo, y la hermosa doncella la Verdad, vuestro corazón queda insensible, y solo conserváis un débil recuerdo de la pintura, aunque la alegoría os haya parecido de las más ingeniosas.

Sin embargo, no puede negarse que en todos los poemas se encuentra una parte simbólica; pero también es verdad que en general, en donde la alegoría no constituye el fondo del poema, ó una fábula, que en su origen era alegórica, esta parte se transforma en un romance por la tradición que la ha consagrado y alterado al mismo tiempo, por manera que en este caso el cuidado de descubrir su sentido queda reservado á los filósofos. Tal vez debe atribuirse al estudio que se ha hecho en estos últimos tiempos de las antiguas mitologías, la moda de los poemas humanitarios introducida en Francia y en Alemania.

Vengamos ahora á la epopeya tal cual nosotros la entendemos. La epopeya debe pintar una época cuyos personajes dan los tipos que reasuman en sí las pasiones y los intereses del tiempo, sin que los episodios de que forman parte carezcan de la realidad. El plan del poema debe girar sobre la idea infinita del hombre y de Dios; pero el hombre no debe presentarse al poeta bajo una forma simbólica; es menester que la humanidad se manifieste en su vida positiva por medio de caracteres verdaderos tomados de diversos puntos del globo.

Esta vida será también revelada por las ciencias, por las bellas artes y por la industria: el poeta puede emplear á la vez el estilo propio de la oda, de la historia y de la sátira según el aspecto que presenta la sociedad; y como en ella hay un movimiento impreso por la Providencia, en sus relaciones con Dios es en donde debe buscarse lo maravilloso. Habiendo existido estas relaciones en todos los tiempos, debe presentarse una época como producto de otras anteriores. Los genios que obran por el impulso de sus descubrimientos y por sus instituciones, son los instrumentos de aquel que conduce á la humanidad hacia su perfección, ejerce su influencia aun después de su muerte, y sus espíritus nunca abandonan el mundo en que vivieron. De este modo, ofreciendo la nueva epopeya una armonía de hechos y de principios bajo el aspecto religioso, será como la imagen poética de la creación.

¿Y cuál será la época digna de ella? La actual, cuya grandeza ha sido revelada más bien á los filósofos que á los poetas. Reina en todos los espíritus una fuerza que les impele á buscar la unidad: la síntesis reúne y coordina todas las ideas; la humanidad tiene la conciencia de sí misma; retrocede hacia lo pasado, mide lo presente, y se lanza al porvenir. ¡Qué bello asunto para el canto!

Los caracteres se engrandecen cuando el espíritu sintético y general que domina en la época se personifica en ellos: no tendréis conquistadores, pero sí navegantes, sabios y aun hombres industrioses, cuyo pensamiento abraza el mundo entero. Los barcos de vapor, los caminos de hierro, las máquinas, son asuntos no menos maravillosos que los encantos caprichosos de la poesía pagana y caballeresca. La imaginación recibirá impresiones más placenteras por medios útiles y positivos, que por medios fabulosos; se exaltará por la grandeza de la época, por sus progresos, y sobre todo, por el vuelo de sus ideas hacia la religión, que ofrece un nuevo desarrollo de la civilización cristiana.

No por esto se crea pretendemos que se pinte cuanto pasa en la tierra: el poeta debe tomar para sus asuntos ciertos hechos que describen la época actual como lo haría de un carácter pintando solo sus rasgos más sobresalientes. Lo que se quiere es que se dé una forma á las ideas del tiempo, este es su encargo expresado en griego por la palabra epopeya, que significa *crear la palabra*. Esta es el más sublime destino de un poeta; pero no es él el que ha creado la palabra, es Dios; y nuestra epopeya, ya formada, no necesita más que presentarla en versos para que encante los ánimos. —Luigi Cicconi.

ERRATA.

En el anuncio judicial que lleva por epigrafe *jugado de amortización*, inserto en la Gaceta del día sábado 15 del corriente, núm. 1610, página 4.ª, columna 1.ª, se padeció la equivocación de poner el número 130,725 en lugar del 130,795, de que era la certificación, y como debe entenderse.

BOLETIN DE COMERCIO.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 18 á las tres de la tarde.

EFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.
Títulos al portador del 5 por 100, 20 $\frac{1}{2}$ con cupones al contado: 20 $\frac{1}{2}$, tres dieciséisavos, $\frac{1}{2}$, 20 y 20 $\frac{1}{2}$ á v. f. ó vol. y firme: 21, 20 $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{2}$, trece dieciséisavos, $\frac{1}{2}$ y 21 á v. f. ó vol. á prima de $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{3}$, $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{5}$ por 100 con cupones.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.
Títulos al portador del 4 por 100, 18 $\frac{1}{2}$ á 12 d. f. ó vol. con cupones.
Vales Reales no consolidados, 00.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00.

Idem sin interés, 5 $\frac{1}{2}$ á 55 d. f. ó vol.

Acciones del banco español de S. Fernando, 00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días, 38 $\frac{1}{2}$
Paris, 16-6.

Alicante, 1 d.
Barcelona á ps. fs., $\frac{1}{2}$ b.
Bilbao, 1 $\frac{1}{2}$ d.
Cádiz, par.

Coruña, 1 á 1 $\frac{1}{2}$ d.
Granada, 1 $\frac{1}{2}$ id.
Málaga, par.
Santander, $\frac{1}{2}$ d.
Santiago, 2 á 1 $\frac{1}{2}$ id.
Sevilla, $\frac{1}{2}$ á par b.
Valencia, $\frac{1}{2}$ d.
Zaragoza, par.

Descuento de letras, á 6 por 100 al año.

BIBLIOGRAFIA.

DEFENSA del cristianismo ó conferencias sobre la religión por el Excmo. Sr. conde de Fraisonous, obispo de Hermonópolis &c. &c., traducida al castellano, cuatro tomos en 8.º á 64 rs. en pasta.

Institucion cristiana ó explicacion de las cuatro partes de la doctrina cristiana, traducida del frances por Fr. Pedro José de Gallarreta, agustino calzado, tres tomos en 8.º marquilla á 42 rs. en pasta.

Compendio de Clínica médica por M. L. Martinet, traducido al castellano, ilustrado con notas y precedido de un discurso preliminar por el Dr. D. José de Lletor Castroverde, dos tomos en 8.º á 52 rs. en pasta y 28 en rústica.

Lima por dentro y fuera en consejos saludables económicos, políticos y morales que da un amigo á otro con motivo de querer dejar la ciudad de Méjico por pasar á la de Lima: obra jocosa y divertida escrita en verso, en que se describe los usos y costumbres de Lima, con otras varias curiosidades de aquel país. Un tomo en 12.º á 8 rs. en pasta.

Se venden en la librería de Sanchez, calle de la Concepcion.

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos en elegantísimo papel y esmerada impresion. El total de la publicacion consta de ocho ó nueve números; uno ó mas suplementos; una magnífica lámina, y un drama nuevo al mes, por 8 rs.: 20 por trimestre y 28 para las provincias, franco de porte. Van publicados cinco números y un suplemento con artículos y poesías de los Sres. Hartzenbusch, Zorrilla, Gil y otros distinguidos literatos; y el drama en cinco actos, de Dumas, titulado *El marino*, que es el correspondiente al presente mes, lo han recibido ya los suscriptores. La litografía la recibirán en breve.

Se suscribe al periódico en Madrid, en la redaccion, carrera de San Gerónimo, núm. 48; y en las librerías de Rios, calle de Carretas, frente á la Imprenta Nacional; y de Hermoso, calle Mayor, frente á las Covachuelas.

En las provincias, en las administraciones de correos y principales librerías.

Los que gusten adquirir el drama suelto, pueden hacerlo en las de Sojo, calle de Carretas, frente al correo, y de Brun, calle Mayor, frente á las Covachuelas, donde se vende á 4 reales. En llevando cinco, se da uno gratis.

SE halla ya de venta la memoria que prometió publicar Don Anastasio Chinchilla "sobre las ventajas de la reunion de la medicina y cirugía en un solo individuo, especialmente en el ejército."

Se hallan en la librería de Albert, calle de Barrionuevo; en la de Villareal, en la calle de Carretas, y en la de Cuesta, frente de las Covachuelas.

SUPLEMENTO al diccionario de medicina y cirugía del profesor D. Antonio Ballano, por los doctores en medicina y cirugía D. Manuel Hurtado de Mendoza y D. Celedonio Martínez Caballero, socios de varias academias científicas. Esta obra, que es una exposicion de los adelantamientos que ha tenido la ciencia de curar desde que se escribió el diccionario, y en la cual se han incluido muchos artículos omitidos en él, y rectificado muchos otros por exigirlos así los descubrimientos modernos, consta de cuatro tomos gruesos en 4.º, su precio 154 rs. en pasta y 118 en rústica.

Discurso sobre las penas contraído á las leyes criminales de España para facilitar su reforma por el Ilmo. Sr. D. Manuel de Lardizabal y Uribe, del consejo y cámara de S. M. &c. &c. Un tomo en 8.º á 14 rs. en pasta y 12 en rústica.

El filósofo solitario: obra instructiva, curiosa y filosófica, compuesta por el célebre P. D. Teodoro de Almeida, traducida y aumentada con varias notas críticas, históricas y filosóficas: dos tomos en 8.º á 16 rs. en pasta y 12 en rústica.

Se venden en la librería de Sanchez, calle de la Concepcion, y en la de Cuesta, frente á las Covachuelas, y en Cádiz en la de Hortal y compañía.

TRATADO de la oftalmia, catarata y amaurose, por J. Sichel, doctor en medicina y cirugía de las facultades de Berlin y Paris, catedrático de clínica de enfermedades de ojos, médico oculista de la junta de beneficencia del undécimo distrito de Paris, antiguo gefe de clínica oftalmológica en Viena &c. &c. Traducido del frances.

Prospecto.

Indudable es hoy la necesidad de los tratados especiales para el estudio de la terapéutica, porque en ellos se describen las al-

teraciones orgánicas con una prolijidad, exactitud y extension, que en vano buscaremos en los tratados generales.

En la época pues que todos los prácticos convencidos de esta verdad proclaman á una voz la utilidad de las monografías, pensamos, al anunciar la presente traducción, omitir toda clase de elogios que siempre parecen exagerados; pero la circunstancia de ser apenas conocido el nombre del autor, nos obliga á decir, al menos, que esta obra es el fruto precioso de cerca de 10 años de la más constante observacion en una clínica destinada exclusivamente á las enfermedades de los ojos; que las descripciones de estas estriban en un sistema, cuya base es la exposicion clara y sencilla de sus caracteres, sin pretender profundizar su esencia íntima, sin divagar en el oscuro campo de las hipótesis, y sin querer avanzar más allá de lo que la misma naturaleza nos revela; por lo que merece, sin disputa, la preferencia á los sistemas hasta aquí reinantes, el nombre de Natural que tan justamente le dió su autor, y el entusiasmo y adhesión de los que amigos de la verdad desean hechos en vez de quiméricas ilusiones.

Entre las muchas ideas que sobresalen en esta obra es una, acaso la menos notable, la diferente acepcion de la palabra *oftalmia*, que denotando á juicio de la mayor parte de los médicos únicamente la inflamacion de la conjuntiva, expresa además, según nuestro autor, la flogosis de cada una de las membranas del ojo, y de las otras partes que lo constituyen: y en efecto, sus observaciones le han demostrado la existencia de la *coroiditis*, enfermedad de que poco ó nada se han ocupado hasta aquí los oftalmólogos. En este capítulo es donde manifiesta el espíritu observador que le anima, pues describe con admirable exactitud los temperamentos oculares, sugeridos por el examen de los innumerables enfermos que asistían á su clínica: temperamentos que constituyen un punto importante de etiología, y cuyo estudio se hace indispensable para conocer á primera vista las modificaciones que imprimen á las oftalmias en el curso de todos sus fenómenos.

En cualquiera parte de su escrito, en las oftalmias simples, en las combinadas y sus variedades, en las secciones de catarata y amaurose se ven ideas enteramente nuevas, aunque siempre hijas de la investigacion exacta de los hechos. Baste decir que la sociedad médico-práctica de Paris no vaciló un momento en nombrar á Mr. Sichel miembro residente de ella, luego que la presentó su memoria sobre la inflamacion del iris y sus especies, para optar entre otros al premio.

Ni aun esta ligerísima reseña hubiéramos hecho si no estuviésemos persuadidos de que, por su reciente publicacion en Francia, todavía es desconocida esta monografía de la mayor parte de los médicos españoles. La casualidad la puso en nuestras manos; y creyendo hacer un servicio á la humanidad y á la ciencia, la ofrecemos al público en nuestro idioma. Invitamos á cuantos se dedican al estudio del arte de curar á que lean sus primeras páginas: en breve conocerán su verdadero mérito.

Publicase esta obra, que constará de dos volúmenes en cuarto, por entregas de 48 páginas, al precio de 4 rs. va. en Cádiz, y 5 en las provincias, franco de porte.

La última será una tabla sinóptica de las oftalmias combinadas, en la cual se numeran sus diversos sitios, caracteres anatómicos y fisiológicos, causas, marcha, duracion y tratamiento; con cuatro láminas perfectamente iluminadas, que representan:

Lámina primera.

- Figura 1.ª Oftalmia catarral con granulaciones.
2.ª Optalmia catarro-reumática.
3.ª Conjuntivitis linfática.

Lámina segunda.

- Figura 1.ª Oftalmia abdominal.
2.ª Iritis-reumatismo-linfática.
3.ª Oftalmia artrítica con ulceracion.

Lámina tercera.

- Figura 1.ª Oftalmia artrítica.
2.ª Oftalmia escrofulo-venosa; keratitis é iritis incipientes.
3.ª Oftalmia reumatismo-escrofulosa con keratitis vascular.

Lámina cuarta.

- Figura 1.ª Catarata lenticular dura.
2.ª Catarata lenticular blanda y dehiscente.
3.ª Catarata capsular anterior.

Los que gusten suscribirse lo harán en esta corte en la librería de la viuda de Razola, y en Cádiz en las de Hortal, Vidal y viuda é hijo de Bosch, sin anticipar cantidad alguna, pues desde luego recibirán la primera entrega.

TEATROS.

CRUZ. A las ocho de la noche. Se pondrá en escena la aplaudida ópera en dos actos, música del maestro Bellini, titulada

NORMA,

en la cual desempeñará la parte de Adalgisa Doña Carlota Villó.

BUENA-VISTA. A las ocho de la noche. Se dará principio con una brillante sinfonia á toda orquesta.

En seguida se pondrá en escena el drama en tres actos titulado

LA QUINTA DE PALUZZI

6

LOS ASESINOS DE FLORENCIA.

Seguirá un intermedio de baile; dando fin á la funcion con un divertido sainete.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.